COMO HABLAMOS EN CHILE. OCHO APROXIMACIONES

*De Leopoldo Sáez Godoy. Santiago, Bachillerato en Ciencias y Humanidades,
Universidad de Santiago de Chile - Sociedad Chilena de Lingüística, 2000. 175 pp.*

ANDRES GALLARDO
Universidad de Concepción

Este libro del Dr. Leopoldo Sáez, profesor de la Universidad de Santiago, es una reedición de ocho estudios del autor, que tienen como núcleo temático el español de Chile en una perspectiva descriptiva y que, sin desmerecer del carácter científico, pueden ser leídos por personas cultas ajenas a la lingüística.

El primer estudio, el más largo y el que de algún modo genera la unidad del conjunto –“El español de Chile en las postrimerías del siglo XX” (pp. 13-54), publicado originalmente en 1999–, se inserta en una línea de trabajo de ya larga tradición, como es la de intentar una descripción generalizadora de nuestra versión chilena de la lengua común. Desde los estudios clásicos de Lenz (recopilados en Lenz, 1940) y el libro tan abarcador como desconcertante del Dr. Oroz (1966), han ofrecido visiones del español de Chile Rabanales (1981 y 1992), Henríquez Salido (1995), Valencia (1995), excelente guía bibliográfica, y Oyanedel-Samaniego (1998-99), los tres últimos no consignados en las referencias de nuestro autor. El enfoque de Sáez tiene algunos rasgos que lo hacen especialmente digno de atención: (a) se basa en un corpus explícito y finito, “corpus integral del español de Chile”, recogido por el autor, fundamentalmente, de textos publicados en periódicos (sobre 1.000 textos y sobre medio millón de palabras); (b) no se refiere al español de Chile como una especie de rareza o desviación con respecto al español de España, sino inserto en el contexto de la lengua española en América; (c) se arriesga a algunas afirmaciones que caracterizan tendencias sociolingüísticas generales, como por ejemplo el hecho de que el registro informal (y sobre todo el lenguaje juvenil) va ganando cada vez más terreno, lo que se reduce en un cierto desmedro cultural; y (d) aunque señala que “se puede reconocer a un chileno con suma facilidad” (p. 20), debe aceptar también, al ir revisando los diversos niveles de estructuración, que “no hay ningún rasgo fonético que sea exclusivo del español

de Chile" (p. 22), o que "no he encontrado ningún rasgo morfosintáctico de uso general que sea exclusivo del español de Chile" (p. 28).

El interés de Sáez al describir nuestro español es, obviamente, llegar a lo más general, dejando de lado los aspectos muy localizados, geográfica o culturalmente, que son precisamente los que llaman la atención de la mayoría de los investigadores. Por eso, se centra lo que llama "el español común de Chile, esto es, el que no tiene marcas (diastráticas ... o ... diatópicas)" (p. 21). En alguna ocasión (por ejemplo, p. 28) llama "estándar" a esta forma común, aunque no precisa el sentido de este término. Divide la descripción en cuatro apartados: fonología, fonética, morfosintaxis, léxico.

En el aspecto fonológico, el planteamiento de Sáez es magistral en su simpleza: "fonológicamente, el español de Chile no presenta diferencias del resto de Hispanoamérica" (p. 22).

Con relación a la fonética, se distingue entre fonética segmental y fonética prosódica (este último punto a cargo de Héctor Ortiz-Lira). Algunos de los puntos considerados en fonética segmental suscitan cierta reticencia, como es de esperar tratándose de un campo donde la variación es lo normal. Desde luego, da cuenta de hechos ampliamente registrados, como la palatalización de velares ante vocal anterior o la aspiración y elisión (sin distinción de cuándo ocurre una y cuándo la otra) de [s], hecho por lo demás común a gran parte del mundo hispanohablante. Sobre este punto, debe hacerse una observación, aplicable también a otros apartados del trabajo de Sáez: a propósito de [s] se cita en la bibliografía un trabajo de Duque y Tassara (1977, referido más bien a /c/) y uno de Tassara, aparecido en *RLA* (Tassara 1992, referido también a /c/). Aparte de estos deslices bibliográficos, el punto serio es que, con relación a la variación de /s/ y de /c/, se ignoran los aportes anteriores de Valdivieso y asociados, entre los cuales figura la propia Tassara. No se trata de mero detalle, puesto que estos trabajos de Valdivieso sí figuran en el panorama del español de Chile elaborado por Valencia (1995). Es ya una tradición entre los lingüistas chilenos el no valorar debidamente los aportes de sus connacionales. Por cierto, en el caso del presente libro tal cosa no invalida su sentido general. Hay varios otros puntos discutibles en la descripción de los rasgos fonéticos segmentales que caracterizan nuestro español. El que a mí más reticencia me produce es la afirmación de que hay prótesis de [g] ante los diptongos [we-wa], como si en alguna parte del mundo hispánico existiera como inicial tal secuencia. (Por cierto, la misma afirmación de Sáez se halla en Rabanales (1992).

El apartado dedicado a la morfosintaxis es bastante complejo y completo y da una buena idea de las tendencias que caracterizan no sólo al español de Chile sino al español general, como por ejemplo la alternancia hubo/hubieron, la reducción del sistema de demostrativos, el predominio casi total de *que* como relativo, etc. Por cierto, hay algunos puntos donde se hubiera esperado mayor precisión, como por ejemplo la atribución de "voseo", sin más, a nuestro sistema verbal.

El tratamiento del plano léxico, dada la naturaleza del mismo, es quizás lo que más dificultades acarrea a quien pretenda dar una visión panorámica de una determinada norma dentro de una lengua de gran extensión geográfica y social, o sea, de un idioma estandarizado. Entre otras cosas, se presta para la anécdota fácil, pero sin mayor peso. Sáez trata de solucionar el problema manteniéndose fiel a su principio de describir la lengua común en aquello que sea más significativo. Así, por ejemplo, parte refiriéndose a la presencia del “fondo léxico mapudungun”. Curiosamente, aunque reconoce que éste “no es numeroso”, afirma que “está fuertemente arraigado en nuestra identidad” (pp. 37-38). Lo concreto es que prácticamente todas las palabras de origen mapuche empleadas en Chile citadas por Sáez se refieren a nuestra flora y fauna o a cosas del mundo mapuche, y no más de media docena pertenecen a nuestro léxico común, esto es (para emplear un término del propio Sáez), no marcado, como es el caso de “cahuín”, “piñén”, “trapicarse” y unas poquitas más, contando incluso los mapuchismos dudosos, como “guata” o “poto”. Así pues, no puede hablarse de real influencia del mapudungun en el español de Chile. Sobre este particular, habría sido útil para el autor haber tenido en cuenta los trabajos de Hernández (1981) y especialmente de Salas (1992). Este último es tajante: “La influencia del mapuche en el léxico del castellano chileno es cuantitativa y cualitativamente mínima” (p. 17). Bastante acertado es el tratamiento de los anglicismos, que se enmarca en el reconocimiento ya señalado del proceso de globalización cultural que afecta todos los ámbitos de la vida nacional y que, por cierto, halla su mayor expresión en el léxico. Igualmente interesante es la descripción de los procesos característicos chilenos de creación, o reformulación, léxica: derivación (sobre todo superlativos), composición, reducción (de gran valor afectivo).

La bibliografía utilizada por Sáez es amplia, pero no pretende ser ni exhaustiva ni representativa. De hecho, es más bien una lista de referencias bibliográficas, lo que explica las muchas ausencias. En todo caso, este primer texto del libro, “El español de Chile en las postrimerías del siglo XX”, es una visión de conjunto de nuestra realidad lingüística útil como consulta y valiosa desde el punto de vista teórico y metodológico por la forma como organiza y trata el asunto.

Los restantes trabajos de *Cómo hablamos en Chile* tratan temas específicos que, aunque publicados antes del trabajo ya comentado, amplían o contribuyen a reafirmar ideas o descripciones del texto principal.

“Algunas observaciones sobre el *Diccionario del habla chilena*” (pp. 55-71), publicado originalmente en 1982, es una dura crítica a esta publicación de la Academia Chilena: se cuestiona la recolección, el método y la presentación del material léxico.

“Una familia léxica del español común e informal de Chile: *hueva* y sus derivados” (73-99), publicado en 1983, trata con sistematicidad lexicográfica este tema que se presta para lo anecdótico. Quizás la única limitación sea lo sesgado de la selección de informantes (todos exiliados en Alemania después de 1973), explica-

ble por la situación personal del autor (este tema ha sido tratado poco después en forma exhaustiva y graciosa por Cosme Portocarrero (1987)).

Los trabajos "Voces de origen indígena en la crónica de Gerónimo de Bibar (1588). Materiales de estudio" (pp. 101-126), publicado en 1982, y "El indoamericanismo *mare*" (pp. 127-130), publicado en 1976, aportan datos interesantes y objetivos sobre las primeras influencias de las palabras indoamericanas en Chile y dejan en claro que nuestra lengua común ha sido más que parca en su incorporación.

El trabajo "La primera investigación sobre los anglicismos en el español de Chile" (131-133), publicado en 1997, sólo pretende hacer justicia histórica a la tesis doctoral que sobre el tema publicó la profesora chileno-alemana Gabriele Schwarzhaupt en 1942, en plena guerra.

"El léxico juvenil de las drogas en Chile" (pp. 135-158), publicado en 1993, es uno de los aportes concretos que Leopoldo Sáez y sus colaboradores han hecho al conocimiento de aspectos de nuestro desarrollo léxico. En primer lugar, pone de manifiesto lo afirmado por el autor en el trabajo inicial de su libro, como es el hecho de la gran penetración del lenguaje juvenil en el español de Chile, y en segundo lugar es una muestra de cómo se trabaja en investigación léxica (y cultural) con informantes reales y en condiciones controladas. Como el tema lo exige, se hace una diferencia funcional entre lengua común [estándar], lengua científica y lengua especializada, a la cual pertenecería el caso en estudio (notemos que esta distinción no se aprovecha en el trabajo sobre "hueva"). El autor es consciente del carácter culturalmente complejo del problema de las drogas y nuestra juventud, que toca a legisladores, sociólogos, médicos, psicólogos, asistentes sociales, profesores, y propone un lugar para los lingüistas en una lucha que compromete el destino de nuestro país.

El último trabajo, "Algunas observaciones sobre la expresión del futuro en español" (159-175), publicado en 1965, si bien pone de manifiesto el avance imparable del futuro perifrástico, poco tiene que ver con el tema central del libro, centrado en el español de Chile, pues analiza sólo textos de autores españoles.

En resumen, el libro de Leopoldo Sáez, a pesar de las reticencias ya señaladas, es un aporte serio, por su enfoque, por su metodología y por los datos que entrega, al conocimiento de nuestra realidad lingüística.

REFERENCIAS

- COSME PORTOCARRERO. 1987. *Un campo léxico del habla popular chilena*. Santiago, Ediciones Mar Abierto.
- DUQUE, JUAN CARLOS Y GILDA TASSARA. 1977. "Análisis acústico de las realizaciones de /c/ en Valparaíso", en *Signos* (U. Católica de Valparaíso) vol. IX, N° 2.
- HENRÍQUEZ SALIDO, MA. DEL CARMEN. 1995. "Unidad y variedad del léxico español. Para una caracterización general del habla de Santiago de Chile", en *El español de América. Actas del IV Congreso Internacional de "El español de América"*, Santiago, P. Universidad Católica de Chile, pp. 961-977.

- HERNÁNDEZ, ARTURO. 1981. "Influencia del mapuche en el castellano", en *Revista Universitaria* (Santiago, P. Univ. Católica) N° 5, pp. 111-120.
- LENZ, RODOLFO. 1940 [1892-93]. "Estudios chilenos" y "Para el conocimiento del español de América", en *El español de Chile*, Biblioteca de dialectología hispanoamericana VI, Buenos Aires, Fac. de Filosofía y Letras de la U. de Buenos Aires, Instituto de Filología.
- OROZ, RODOLFO. 1966. *La lengua castellana en Chile*. Santiago, Editorial Universitaria.
- OYANEDEL, MARCELA Y JOSÉ LUIS SAMANIEGO. 1998-99. "Notas para un nuevo perfil lingüístico del español de Chile", en *Boletín de Filología* de la Universidad de Chile XXXVII (estudios en honor de Ambrosio Rabanales), pp. 899-913.
- RABANALES, AMBROSIO. 1981. "Perfil lingüístico de Chile", en Horst Geckeler *et al.*, eds., *Logos semantikos* V, *Studia lingüística in honorem Eugenio Coseriu 1921-1981*, Madrid, Gredos, pp. 447-464.
- . 1992. "El español de Chile: situación actual", en C. Hernández Alonso, ed., *Historia y presente del español de América*, Valladolid, Junta de Castilla y León, Pabecal, pp. 565-592.
- SALAS, ADALBERTO. 1992. "El componente indoamericano en la identidad sociocultural chilena. Una presentación etnolingüística", en *Acta Literaria* N° 17, pp. 11-24.
- TASSARA, GILDA. 1992. "Actitudes lingüísticas ante la variación de /c/'", en *RLA* N° 30, pp. 263-271.
- VALDÍVIESO, HUMBERTO, JUANITA MAGAÑA Y GILDA TASSARA. 1991. "La variation du /s/ implosif dans l'espagnol du Chili", en *La Linguistique* N° 24.2, pp. 131-141.
- VALENCIA, ALBA. 1995. "Chile", en *El español de América*, Cuadernos Bibliográficos 6, H. López Morales, director, ALFAL, Madrid, Arco Libros S.L.